

## LA CONCIENCIA EN LA ANTROPOLOGÍA DE AMOR RUIBAL

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ TEIJEIRO

UNED Cantabria

### RESUMEN

En el marco del espiritualismo de una filosofía teológica, Amor Ruibal se expresa en un dualismo antropológico, si bien el autor presenta fórmulas que radicalizan la unión de lo psíquico y lo orgánico, tanto en lo operativo como en lo entitativo, de tal forma que en su concepción hay un doble aspecto de dinamismos y realidades frente a una diferenciación entre lo sensible y lo espiritual. Para nuestro autor ya en la sensación se nos revela en el hombre su espiritualidad. De ahí su crítica del hileomorfismo escolástico, que para Amor Ruibal deriva confusamente del aristotelismo y del platonismo.

Lo que llama la atención es la manifestación de esta conciencia en la idea antropológica ruibaliana, que, al final, responde a una línea reduccionista que considera al hombre como una unidad sustancial. Así afirma taxativamente: «*La vida sensitiva no es más que una manifestación de la vida superior intelectual*».

**Palabras clave:** Conciencia, Antropología.

### ABSTRACT

Inside the spiritualism of the a theological philosophy, Amor Ruibal shows a anthropological dualism, although reveals extreme terms that join the biologic and psychical, as much functional as being, so that on this head has a double dynamic and realistic aspects in opposite a differentiation among the sensitive and the spiritual. For our author the sensation shows certainly the spirituality of the man. Amor Ruibal is critic against thr hileomorfism Scholastic that he believes to originate confusedly from Aristotelism and Platonism.

It is noticeable in the consciousness of Ruibal Anthropology that, at the end, pertains at a reduccionistic orientation, that judges the man like substantial unity. He firms precise: «*The sensitive life is not more that a display of a upper intellectual life*».

**Palabras clave:** Conscience, Anthropology.

### INTRODUCCIÓN

En el marco de su obra fundamental *Los problemas fundamentales de la Filosofía y el Dogma*, Amor Ruibal sustenta sus planteamientos teológicos frente al escolasticismo, analizando con profundidad la filosofía tomista y los diferentes sistemas filosóficos que sustentan las distintas creencias religiosas.

Es importante señalar que Amor Ruibal, que fue teólogo por vocación y entrega al sacerdocio, por encima de todo fue un filósofo, un gran pensador, quizás de las mentes más

brillantes que tuvo España en el primer tercio del siglo pasado. Hemos señalado en otra ocasión el olvido y el desconocimiento de su obra salvo en círculos muy limitados, influyendo en ello muchas circunstancias, de modo especial la propia profundidad y extensión de la obra que hace muy difícil su estudio, y por otra parte la personalidad de su autor, su humildad, su disciplina eclesiástica y su método de trabajo sin vinculación a escuela alguna, y en cierto modo cercado por las corrientes impuestas por el neotomismo dominante en los sectores eclesiásticos de la época.

### *Antropología ruibaliana*

Su búsqueda de Dios, siempre será teólogo, no lo aparta en modo alguno del hombre, sino todo lo contrario. Al fin y al cabo, el hombre es el sujeto cognoscente; toda su teoría del conocimiento se sustenta en una construcción psicológica entre el sujeto que percibe y el objeto percibido, siendo las relaciones de uno con el otro la base de todo conocimiento.

Distingue los elementos constitutivos del sujeto y las funciones cognitivas consiguientes de acuerdo con las diferentes teorías:

A) Teorías monistas. Un factor único en el sujeto cognoscente.

1. Materialismo puro: En la materia coloca todas las manifestaciones de lo real, incluyendo las manifestaciones del espíritu. Deja sin explicación la unidad de conciencia y de los actos mentales.
2. Idealismo: En el extremo opuesto niega valor real a la entidad de la materia. Parte de una identidad metafísica del cuerpo con el espíritu. Deja sin explicación los fenómenos sensibles, la realidad de la materia irreductible a las formas del espíritu.
3. Panteísmo: En sus diversas formas considera única toda entidad; deja sin explicar la realidad del yo.

B) Teorías dualistas: Admiten un doble factor en el sujeto: la materia y el espíritu.

En el análisis de Amor Ruibal de estas teorías establece la crítica desde el aristotelismo: el espíritu forma substancial del cuerpo; la teoría de la materia y forma; y la del paralelismo funcional en sus diferentes proposiciones. El paralelismo psicofísico trata de determinar la correspondencia entre las formas de la conciencia y las funciones del sistema nervioso, tal es la solución propuesta por James, Lange, pero que deja sin explicar la falta de correspondencia entre las manifestaciones fisiológicas y el valor psíquico de muchas manifestaciones psíquicas, sean intelectuales, estéticas o morales.

Si para Amor Ruibal el dualismo es una exigencia, su interpretación no queda resuelta en el aristotelismo ni en sus variantes, la ortodoxia católica viene a ser una de ellas, sustentándose en tres puntos:

1. La naturaleza humana consta de alma y cuerpo.
2. El principio vital en el hombre es el alma racional.
3. La unión entre el alma y el cuerpo es substancial.

### *El relativismo y la unidad substancial*

Esta unidad substancial que admite Amor Ruibal no es algo absoluto, siendo esta unión «debida a la relatividad primordial de los dos elementos del compuesto humano, cuerpo y espíritu», cuyas operaciones no son independientes, siendo distintas de las de cada uno de sus componentes; «son las acciones humanas»<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Amor Ruibal, A. (1999) *Problemas fundamentales de la Filosofía y el Dogma (PFFD)*.- T.V. p.143. Xunta de Galicia. Servicio Central de Publicacións: Santiago de Compostela

El resultado de esta unidad en el hombre es una entidad, diferenciándose de otras unidades substanciales, ya bien sea unidad física o de acción o efecto: las piezas de una máquina, que una vez separadas tendrían unidad substancial con el hierro o el acero.

### *La conciencia y la unidad del yo*

La expresión humana de esa unión substancial está «en la síntesis de la conciencia, y en la unidad suprema del yo que piensa, que quiere, que siente como ser humano, esto es, como compuesto de cuerpo y espíritu»<sup>2</sup>.

Para Amor Ruibal lo que nos hace ver esa unidad substancial es nuestra propia conciencia. Todos los fenómenos de la vida psíquica, las sensaciones, las ideas, se suceden continuamente, aparecen y desaparecen, y solo permanece inmóvil y fija la conciencia de estos fenómenos; si faltase la substancialidad del yo, no podríamos ni afirmar nuestra propia existencia, ni la afirmación de los fenómenos que ocurren.

Hay pues en nuestro autor un principio de unidad de conciencia «que está sobre los fenómenos de ésta» y que se impone en el yo. Ante su realidad inmóvil desfilan las sucesivas percepciones de lo real, y estas mismas ayudan a mantener la identidad del yo dentro del espacio y el tiempo.

El dualismo de Amor Ruibal trata de buscar nuevos planteamientos en las funciones de la vida psíquica distintos de los escolásticos con sus fundamentos platónicos o los cartesianos, o los formulados por Kant y Balme. La conciencia en la unidad del yo no quiere significar según Amor Ruibal, una simplicidad reduccionista de las operaciones psíquicas al alma. El que exista una unidad de conciencia no puede ignorar que ésta es del compuesto humano. No puede identificarse alma y persona.

### **Sensación y conciencia**

Nuestro autor parte de la sensación como función psíquica primaria, «preliminar de la función de elaboración, o sea de la construcción ideal y abstractiva»<sup>3</sup>. ¿Cómo analiza Amor Ruibal la sensación en esta radical unión del hombre de lo psíquico con lo orgánico, lo espiritual con lo material, dualidad de la que no puede prescindir?

En modo alguno establece una separación de operaciones puramente sensitivas y espirituales; ni los actos de la sensibilidad son puramente sensibles, ni las operaciones psíquicas son puramente psíquicas<sup>4</sup>.

Al analizar la percepción sensible se encuentra con los siguientes factores:

1. Una impresión orgánica determinada por el objeto, significativa de una cualidad.
2. Una *sensación*, y acción perceptiva, que determina la forma de la cualidad, en la que entran un elemento afectivo (impresión agradable o desagradable), y un elemento de significación (existencia de la sensación como representante de un objeto y de una cualidad en él).

El hecho de que exista por un lado una impresión de orden fisiológico, en la que los órganos de los sentidos son los instrumentos corpóreos y materiales de la sensación, y que la resultante, la sensación, sea de orden psicológico, pero condicionada por los órganos de los sentidos, no niega la unidad del yo que las experimenta. El yo no puede multiplicarse en las diferentes sensaciones, del tacto, del oído, de la visión. Amor Ruibal sintetiza:

<sup>2</sup> PFFD.- T.V. p.143.

<sup>3</sup> PFFD.- T.V. p.149.

<sup>4</sup> París, C. (1973). «La Antropología de Amor Ruibal». En Angel Amor Ruibal en la actualidad. p.287.

*«El hecho de la sensación es propio del compuesto, de tal suerte que a la materia corresponde poner la condición para la percepción y para las modalidades con que ésta se ofrece al espíritu; y a éste advertir la existencia, la presencialidad del objeto en la forma y modo que las condiciones del espíritu y las de la materia determinan en su mutua unión»<sup>5</sup>.*

En esta exposición Ruibal quiere situarse distanciado tanto del materialismo como de las teorías cartesiana y aristotélica; en el materialismo la sensación es puramente orgánica; en la escuela cartesiana la sensación es puramente psicológica, siendo la intervención del organismo mecánica y pasiva. En el aristotelismo la sensación se eleva sobre la materialidad de los órganos, se espiritualiza; se despoja de las propiedades físicas. Por tanto, para el pensador gallego hay una unificación operativa de lo espiritual y lo sensitivo en ambos extremos del conocimiento<sup>6</sup>. En la sensación se revela ya la espiritualidad del hombre, pero en el otro nivel, en la vida espiritual, está presente también la necesidad de colaboración de lo orgánico<sup>7</sup>. Así Ruibal afirma:

*«El pensamiento, pues, no es un acto puramente intelectual, antes bien tiene un elemento causal y concomitante que lo hace depender de la materia y de las facultades inferiores. Porque no hay un solo acto mental, que no necesite en su primer orden la influencia sensitiva...y que no requieran su ejercicio de la cooperación filosófica del cerebro aptamente dispuesto, y de la cooperación psicológica de la imaginación»<sup>8</sup>.*

3. Como factor íntimo de la sensación Ruibal considera el proceso psíquico de su localización, esto es la noción espacial, no como resultante de la sensación, sino como una forma de ella misma<sup>9</sup>.
4. La noción de tiempo también constituye un factor psicológico de las sensaciones; no sería posible el conocimiento positivo del mundo subjetivo ni del objetivo sin una sucesión, sin una continuidad, dando una imagen presente estable irreal.

### *Características y modos de la conciencia psicológica*

En su concepción dualista, la conciencia es la percepción del alma misma en los fenómenos actuales o presentes del mundo externo o del mundo interior; es por un lado testimonio y por otro asimilación del objeto.

Distingue diferentes modos:

1. Modos por su forma
  - 1a. Conciencia directa: El sentimiento de lo que pasa en nosotros; es la conciencia espontánea.
  - 1b. Conciencia refleja: Cuando en presencia de un fenómeno volvemos sobre nosotros mismos,
2. Modos por su materia: Pueden ser sensaciones o intelecciones.
3. Modos por su grado: Según la mayor o menor claridad puede ser perfecta, imperfecta o confusa, oscura, falta de relieve, semiconsciente.

Destacaremos que rechaza explícitamente lo inconsciente como fenómeno psicológico; considera absurdo *«pretender sostener que el hombre edifique sobre la nada, que sea perceptible lo que no lo es»<sup>10</sup>.*

<sup>5</sup> PFFD.- T.V. p.152.

<sup>6</sup> PFFD.- T.V. p.143.

<sup>7</sup> París, C. (1973). «La Antropología de Amor Ruibal». En Angel Amor Ruibal en la actualidad. p.287-288.

<sup>8</sup> PFFD. T.V. p.83.

<sup>9</sup> PFFD. TV. p.150.

<sup>10</sup> PFFD. T.V. p. 177.

No encontramos ninguna referencia a Freud, pero es evidente este rechazo a las teorías freudianas.

### *Propiedades y límites de la conciencia*

Considerada en sí misma la conciencia es testimonio de la existencia del sujeto y de la realidad objetiva; lo primero es la percepción de sí mismo, y desde el mundo interior es la fuente de la percepción objetiva externa. Dice Ruibal: «quien conoce es el yo, la cosa conocida directamente es el yo también, porque todos los actos de pensamiento, volición o sensación, no son más que el yo que piensa, que quiere y que siente; y esto no solo en la conciencia refleja, sino también en la directa»<sup>11</sup>.

En cuanto a los límites de la conciencia, Ruibal manifiesta que es personalísima, en cuanto se tiene conciencia de lo que pasa en sí mismo, y por otra parte es impersonalísima, en cuanto puede tenerse conciencia de infinitas cosas. Considera además que es interna, dejando bien manifiesto que «no tenemos conciencia de los objetos en sí, sino de sus impresiones e ideas»<sup>12</sup>. Rechaza así la escuela escocesa (Hamilton) pues el tener la idea de Dios no significa que Dios sea objeto de nuestra conciencia, y de que por tener idea de Dios tenemos conciencia. Esto, dice daría lugar a la confusión entre la conciencia de la idea de la cosa con la conciencia de la cosa en sí misma, en lo que, comenta, «se funda todo el procedimiento del panteísmo transcendente»<sup>13</sup>.

La conciencia queda limitada por tanto, según Amor Ruibal, en su objeto, pero además en el espacio, por que no se extiende más allá de lo que puede ser alcanzado por los sentidos y por las ideas o conceptos de las facultades cognoscitivas; y por otro lado queda limitada en cuanto al tiempo, ya que solo se refiere a lo presente en el espíritu, sin recaer la conciencia ni en lo pasado, ni en lo futuro, ya que, según nuestro autor, están fuera de su alcance<sup>14</sup>.

### *Angel Amor Ruibal y Roberto Nóvoa Santos: Convergencias y Divergencias*

Coincidieron ambas personalidades la mayor parte de su vida activa profesional y académica en Compostela. Amor Ruibal se ordena en 1895, está un año en la Universidad Gregoriana en Roma y ya no abandona Santiago hasta su muerte a los 61 años en 1930. En la Universidad Pontificia será docente de Teología, Lenguas orientales y Derecho Canónico. Nóvoa Santos es catedrático de Patología General en la Facultad de Medicina de Santiago desde 1912 hasta 1927 en que se trasladó a Madrid, pero no se desvincula en modo alguno de Santiago, donde fallecerá aquejado de grave enfermedad en 1933 a los 48 años.

Nos llamó la atención que ni en la obra de uno y otro exista alguna referencia mutua o compartida, o bien alguna crítica, cuando lo más probable es que en aquel Santiago provinciano de principios del pasado siglo, estas dos figuras claves en la vida cultural aunque en campos muy diferentes, seguro que tuvieron algo de interés mutuo por lo que hacía cada uno. La mayor parte de las ediciones de los dos autores se realizaron en la Imprenta Paredes, prácticamente la única existente aquellos años, y en la que hasta tenían su tertulia los autores que allí acudían con los originales. No nos resulta nada difícil imaginar los encuentros, aunque fuesen breves, de nuestros personajes, y por lo menos las conjeturas del uno sobre el otro.

Ambos compartieron su interés por el hombre y el significado de la vida. El interés antropológico de Nóvoa se fundamenta en su conocimiento de los procesos vitales; la

<sup>11</sup> PFFD.T.V.p. 180.

<sup>12</sup> PFFD. T.V.p.181.

<sup>13</sup> PFFD.T.V.p. 182

<sup>14</sup> PFFD, TV.p. 182

enfermedad es uno de ellos, y la conciencia, el mundo interior del hombre, no puede ser desconocido por el médico. Amor Ruibal, el teólogo, manifiesta su interés por el hombre tratando de alcanzar la divinidad racionalmente, lejos de todo idealismo; la unidad de espíritu y materia se reduce operativamente en la conciencia de un yo substancial. Todo el universo es un mundo de relaciones que nos conduce al Absoluto Supremo.

Quizás entre los planteamientos de Nóvoa Santos y Amor Ruibal existan más relaciones que divergencias, aunque aparentemente los caminos sean diferentes. La unidad funcional del hombre tanto en uno como en el otro es una totalidad, es una concepción gestaltiana. El dualismo entre cuerpo y espíritu es interactivo, pero Amor Ruibal en su idea se siente más seguro que Nóvoa; éste, con una mente positiva abierta a la ciencia, pone cuerpo y vida mental para comunicarse el individuo con su ambiente y mantener su equilibrio; la conciencia, la vida psíquica está al servicio de la conservación del individuo y de la especie<sup>15</sup>.

Esta orientación evolucionista lo lleva a asimilar las aportaciones de la psicología objetiva, desde el reflejo hasta los trabajos de Watson y Yerkes que conoce, así como el conductismo que parecía arrinconar la conciencia de una manera definitiva. Pero Nóvoa amplía sus horizontes hacia la Metapsíquica y lo hace por medio de la conciencia, cuya función, dice, «sería revelarnos un sistema de imágenes o de símbolos, que sin su concurso, quedaría hundido para siempre en la sombra»<sup>16</sup>. En la vida psíquica sobre la vida consciente también actúan el inconsciente y el preconscious.

Para Nóvoa la conciencia es el cauce por donde discurren los fenómenos, no es el flujo de fenómenos que pasan ante nosotros como nos presenta William James; también para Ruibal la conciencia es el testigo de todos los fenómenos de la vida psíquica, ya sean sensaciones o ideas, apareciendo y desapareciendo ante ella que permanece inmóvil y afirmando la propia existencia y los fenómenos que ocurren; hay pues en nuestro autor un principio de unidad de conciencia «que está sobre los fenómenos de ésta y que se impone en el yo.»

Pero así como Amor Ruibal tiene muy claro el concepto de una conciencia limitada en lo personal, en el espacio y en el tiempo, Nóvoa, en cambio no presenta una conciencia independiente de sus contenidos; es algo substancial, inmutable, pero que no nos pertenece; por la introspección podemos conocer los contenidos, pero no la realidad impersonal e intangible que es para Nóvoa la conciencia.

Esta lucha entre positivismo y su pensamiento filosófico, entre su monismo reduccionista y su dualismo es una constante en toda la obra de Nóvoa. Será la conciencia la que asegura nuestra inmortalidad asegurando la supervivencia más allá de la muerte, y quizás sea también el alma y la manifestación de la presencia de lo Absoluto.

La heterodoxia de Nóvoa lo aproxima a una proposición panteísta, y así fue acusado por los sectores afines a la curia compostelana; a Amor Ruibal la misma jerarquía no vio con buenos ojos su crítica del escolasticismo y lo apartó de la docencia teológica; él, disciplinado y ortodoxo, lo aceptó con humildad dedicándose con maestría a la enseñanza de los cánones eclesiásticos, pero no interrumpió su obra, un legado extraordinario que constituye algo insólito en la producción del pensamiento filosófico de España<sup>17</sup>.

### *Consideraciones finales y comentarios*

En la concepción antropológica de Amor Ruibal se hace manifiesto un rechazo de los planteamientos extremos y unilaterales, tanto del materialismo como del idealismo. Podemos sintetizar parte de su exposición en los puntos siguientes:

<sup>15</sup> F. Teijeiro (1997) La obra psicológica de Nóvoa Santos. Tesis doctoral. 256-257. Uned: Madrid.

<sup>16</sup> Nóvoa Santos (1920): El problema del Mundo Interior. p.9. Santiago: Paredes.

<sup>17</sup> Tras su fallecimiento se encontraron manuscritos inéditos que fueron recopilados y ordenados por sus discípulos. Actualmente la Xunta de Galicia está reeditando la obra completa, los doce tomos, de *Problemas fundamentales de la Filosofía y el Dogma*.

- 1º.- Su planteamiento filosófico, en el que desea basar su teología, persevera en una concepción dualista, pero crítico con el hileomorfismo escolástico que rechaza en sus diferentes versiones, pues entiende que son más los problemas que deja sin resolver y explicar, en una confusión del aristotelismo y platonismo, quedando en un verbalismo conceptual sin validez para la comprensión de la naturaleza, y mucho menos a la concepción de una antropología dentro del marco de la ciencia moderna.
- 2º.- El hombre es para Amor Ruibal «una unidad substancial»<sup>18</sup>, pero no es el compuesto humano una fusión de cuerpo y alma, sino una unión íntima y permanente, de forma que del compuesto se originan nuevas relaciones, con nuevas propiedades y nuevas operaciones<sup>19</sup>.
- 3º.- Esta unión íntima de substancias es la que hace la unidad de naturaleza y la unidad de acción. También hace la unidad del yo o de la conciencia, «que no es más que la operación en cuanto consciente»<sup>20</sup>.
- 4º.- Debemos tener presente el concepto de substancia en Amor Ruibal - dentro del correlacionismo -como la permanencia de relaciones en un ser; es la existencia, el ser, determinado por relaciones permanentes<sup>21</sup>.
- 5º.- Nos encontramos pues con una unidad de espíritu y materia que Amor Ruibal trata de presentar en un dualismo substancial, que operativamente se muestra reduccionista lo que le lleva a afirmar: «La condición íntima de una constitución sustancial entitativa está fuera del alcance del humano conocer, como lo está determinar la naturaleza de los elementos primarios de todo ser que es siempre resultante de factores esencialmente relativos». El conocer empieza por las formas absolutas de la realidad, después se describen los elementos relativos o las relaciones que se ofrecen; los elementos últimos relativos y sus relaciones, ya dejan de ser en si una entidad y, dice Ruibal, «caen fuera de nuestro alcance».

## BIBLIOGRAFÍA

- Amor Ruibal, Angel** (1999): Los Problemas fundamentales de la Filosofía y el Dogma. T.V. Xunta de Galicia. Servicio Centralizado de Publicacións: Santiago de Compostela.
- Nóvoa Santos, Roberto** (1920). El Problema del Mundo Interior. Paredes: Santiago de Compostela.
- Nóvoa Santos, Roberto** (1916). Manual de Patología General.- Paredes: Santiago de Compostela.
- Fernández Teijeiro, Juan José** (1997). La obra psicológica de Nóvoa Santos.- Tesis Doctoral. Uned: Madrid.
- Fernández Teijeiro, Juan José** (1998). Roberto Nóvoa Santos: Una vida, una filosofía. Fundación Barrié de la Maza: La Coruña.
- Fernández Teijeiro, Juan José** (2001). Mas allá de la Patología. La Psicología de Nóvoa Santos. Universidad de Santiago. Servicio de Publicaciones: Santiago de Compostela.
- VV.AA.:** Angel Amor Ruibal en la actualidad (1973). C.S.I.C. Instituto Luis Vives y Sociedad española de filosofía: Madrid.

<sup>18</sup> PFFD. T.V. p. 485.

<sup>19</sup> PFFD. T.V. p. 485.

<sup>20</sup> PFFD. T.V. p. 486.

<sup>21</sup> PFFD. T.V. p. 483.